



HAL
open science

La integración regional en las Antillas: el papel de la energía

Xiomara Lorena Romero-Pérez

► **To cite this version:**

Xiomara Lorena Romero-Pérez. La integración regional en las Antillas: el papel de la energía. CIST2020 - Population, temps, territoires, Collège international des sciences territoriales (CIST), Nov 2020, Paris-Aubervilliers, Francia. pp.343-347. hal-03114108

HAL Id: hal-03114108

<https://hal.science/hal-03114108>

Submitted on 18 Jan 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

AUTORA
Xiomara-Lorena
ROMERO-PÉREZ

La integración regional en las Antillas: el papel de la energía

RESUMEN

Los contornos de las Antillas se reinterpretan continuamente para tratar, por lo general, temas de su pasado común, relativos a la colonización, o a su presente más reconocido, asociado principalmente al turismo, los paraísos fiscales, el tránsito de drogas y las catástrofes naturales. Sin embargo, los escritos que plantean una aproximación conjunta desde la perspectiva energética son excepcionales. Nuestra investigación doctoral sobre transición energética y geopolítica en las Antillas nos condujo a reflexionar sobre la posibilidad y pertinencia de considerar una posible integración regional de estas islas desde esa perspectiva. El propósito de esta comunicación es exponer de manera crítica la forma en que las Antillas se presentan en la segmentación regional de las estadísticas energéticas mundiales, y cómo esta percepción se replica asimismo en las iniciativas de integración energética de las Américas.

PALABRAS CLAVES

Antillas, Caribe, panorama energético, estadísticas energéticas, integración energética, región energética

RÉSUMÉ

Les contours des Antilles sont sans cesse réinterprétés pour traiter, en général, des questions de leur passé commun, liées à la colonisation, ou de leur présent le plus reconnu, principalement liées au tourisme, aux paradis fiscaux, au transit de la drogue et aux catastrophes naturelles. Cependant, les écrits qui proposent une approche commune du point de vue énergétique sont exceptionnels. Nos recherches doctorales sur l'énergie et la transition géopolitique aux Antilles nous ont amenés à réfléchir sur la possibilité et la pertinence d'envisager une éventuelle intégration régionale de ces îles dans cette perspective. Le but de cette communication est d'exposer de manière critique la manière dont les Antilles sont présentées dans la segmentation régionale des statistiques énergétiques mondiales, et comment cette perception est également reproduite dans les initiatives d'intégration énergétique dans les Amériques.

MOTS CLÉS

Antilles, Caraïbes, panorama énergétique, statistiques énergétiques, intégration énergétique, région énergétique

ABSTRACT

The contours of the Antilles are continually reinterpreted to deal, in general, with issues of their common past, related to colonisation, or of their most recognised present, mainly associated with tourism, tax havens, drug transit and natural disasters. However, the writings that propose a joint approach from the energy perspective are scarce. Our doctoral research on energy and geopolitical transition in the Antilles led us to reflect on the possibility and relevance of considering a possible regional integration of these islands from that perspective. The purpose of this communication is to critically expose the way in which the Antilles are presented in the regional segmentation of world energy statistics, and how this perception is also replicated in energy integration initiatives in the Americas.

KEYWORDS

Antilles, Caribbean, Energy panorama, Energy statistics, Energy integration, Energy region

INTRODUCCIÓN

El Caribe es un espacio geográfico cuyos límites se reinterpretan constantemente (Girvan, 2008) para tratar, por lo general, temas de su pasado común, relativos a la colonización, o a su presente más reconocido, asociado principalmente al turismo, los paraísos fiscales, el tránsito de drogas y las catástrofes naturales.

De allí la necesidad de precisar los territorios a los que se hace referencia. Nuestro estudio se centra en las Antillas, el Caribe insular o la América insular. Circunscribiendo las Antillas a las islas, sean éstas Estados o entidades territoriales vinculadas, bañadas por el mar Caribe o situadas en el océano Atlántico, pero ligadas a este gran archipiélago por su proximidad, como las Bahamas, las islas Turcas y Caicos, y Barbados; o por su reconocimiento político, como las Bermudas que en el año 2003 fueron aceptadas por la Comunidad de Estados del Caribe (CARICOM) como miembro asociado (tabl. 1).

Tabla 1. Territorios que integran las Antillas

Estados	Entidades territoriales vinculadas
1. Antigua y Barbuda	1. Anguila (Territorio británico de ultramar)
2. Bahamas	2. Aruba (Reino de Países Bajos)
3. Barbados	3. Bermudas (Territorio británico de ultramar)
4. Cuba	4. Bonaire (Reino de Países Bajos)
5. Dominica	5. Curazao (Reino de Países Bajos)
6. Granada	6. Guadalupe (Francia)
7. Haití	7. Islas Caimán (Territorio británico de ultramar)
8. Jamaica	8. Islas Turcas y Caicos (Territorio británico de ultramar)
9. República Dominicana	9. Islas Vírgenes Británicas (Territorio británico de ultramar)
10. San Cristóbal y Nieves	10. Islas Vírgenes de los Estados Unidos (Estados Unidos)
11. Santa Lucía	11. Martinica (Francia)
12. San Vicente y las Granadinas	12. Monserrat (Territorio británico de ultramar)
13. Trinidad y Tobago	13. Navaza (Estados Unidos c. Haití)
	14. Puerto Rico (Estados Unidos)
	15. Saba (Reino de Países Bajos)
	16. San Bartolomé (Francia)
	17. San Eustaquio (Reino de Países Bajos)
	18. San Martín (Francia)
	19. Sint Maarten (Reino de Países Bajos)

En específico, en el marco de nuestra investigación doctoral sobre transición energética y geopolítica en las Antillas, nos interesamos por conocer la situación energética de todos estos territorios, encontrando que en este ámbito es posible identificar rasgos dominantes comunes que conllevan a que la mayoría de estas islas enfrenten dificultades similares. Entre estas dificultades resaltamos tres: su dependencia energética en el petróleo y sus derivados, así como la ausencia de producción de hidrocarburos, con excepción de Barbados, Cuba, y Trinidad y Tobago, aunque solo estos dos últimos países tienen capacidad para exportarlos (ONU, 2018); la exposición de su infraestructura energética a catástrofes naturales periódicas (Turbout & Buleon, 2017); y la imposibilidad física, y sobre todo económica, de generalizar soluciones de interconexión o de explotación masiva de ciertas fuentes de energía renovable para solventar su demanda interna, la única excepción hubiera sido Trinidad y Tobago, país que en 2016 se asoció con Venezuela para construir un gasoducto que los conectara, pero este proyecto se canceló a inicios de este año (EFE, 2020).

Dadas estas similitudes marcadas, nos preguntamos si es posible y pertinente considerar una integración regional de las Antillas fundada en una nueva lógica focalizada sobre la perspectiva energética; y si esta aproximación conduciría a replantear las iniciativas de esta naturaleza adelantadas en las Américas, en las cuales la participación de estos territorios ha sido menor.

A este respecto, mediante esta comunicación quisiéramos exponer algunos de los hallazgos y límites sobre la manera en que la información energética de las Antillas se presenta al público, desvirtuando su unidad, particularidad e importancia en este ámbito; y cómo estos territorios han sido tradicionalmente marginados

en las iniciativas regionales de integración energética y tampoco han logrado concretar una integración propia alrededor de esta temática.

1. INVISIBILIZACIÓN DE LAS ANTILLAS EN LAS ESTADÍSTICAS ENERGÉTICAS

En el ámbito internacional hay cuatro organizaciones claves que informan sobre las situaciones energéticas mundial y regionales. Estas entidades son la Agencia Internacional de la Energía (AIE), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y el Consejo Mundial de la Energía (CME). Todas, sin excepción, incluyen a las Antillas en segmentos regionales más amplios sin ofrecer una explicación o justificación de su preferencia. Esta manera de presentar los datos energéticos al público tiene, al menos, dos efectos. El primero, que ciertos Estados ajenos a este espacio geográfico, dominan las cifras totales y, por tanto, hacen prevalecer su realidad energética en los resultados finales. El segundo, las Antillas se adhieren a regiones cuyas realidades y contextos son muy diferentes, en especial en lo que concierne al tema energético, como sucede al asociárseles a América del Norte o América del Sur.

En el caso de la AIE (2017), las Antillas se incorporan al segmento regional denominado “las Américas” que corresponde a América central, América del sur y las Antillas. América del norte, conformada por Canadá, Estados Unidos y México, hace parte de la OCDE cuyos miembros integran un segmento regional independiente. Esto genera que las cifras de “las Américas” se centren en países como Brasil, Venezuela y Trinidad y Tobago. La ONU (2018), por su parte, agrupa las Antillas con “los Estados de América del norte”. Por tanto, las cifras energéticas totales están dominadas por los Estados Unidos, Canadá y México. El BM, en cambio, suma las Antillas a distintos segmentos. Primero, al segmento rotulado como “América latina y el Caribe”; luego, al de “Países de América latina y el Caribe en Desarrollo”, sin precisar cuáles son sus miembros; y, por último, al de “Pequeños Estados del Caribe”, incluyendo en este grupo solo a Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Guyana, Suriname, Dominica, Granada, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago. Para terminar, el CME (2019) engloba las Antillas en el segmento “América latina y el Caribe”, aún así en su publicación más destacada, el Trilema energético, solo hace referencia a Jamaica, la República Dominicana y Trinidad y Tobago.

Otras fuentes de información pública también reconocidas en el sector energético son la Administración de información energética de los Estados Unidos (IEA U.S.) y la Agencia central de inteligencia de los Estados Unidos (CIA). Las Antillas no figuran como una región de interés de la IEA U.S. y solo se tiene el detalle de tres entes territoriales, a saber, Cuba, Trinidad y Tobago y las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. No obstante, esta Administración tiene una base de datos en la que puede consultarse la información energética de la mayoría de estos territorios. En lo que respecta a la CIA, ésta cuenta con una publicación anual llamada The World Factbook en la cual figuran los datos energéticos básicos de casi todos los territorios de las Antillas.

Finalmente, entre las fuentes de información del sector privado destacan los reportes y las estadísticas anuales elaborados por las compañías British Petroleum, hoy BP plc, y Exxon Mobil. BP plc incluye las Antillas en el segmento llamado “Sur y Centro América”, aun cuando la referencia a estos territorios es escasa, salvo en el caso de Trinidad y Tobago. La situación es muy similar en los reportes y las estadísticas de Exxon Mobil. A lo anterior se suma el hecho de que en todas estas estadísticas se carece de la información energética de la totalidad de los territorios de las Antillas, especialmente de las entidades territoriales vinculadas, y que, en muchos casos, estos informes se conforman con presentar cifras aproximativas que se repiten año tras año. Esto, aun cuando, casi todos los territorios de ese espacio geográfico cuentan con sistemas de generación y consolidación de datos energéticos propios. El caso más representativo de esta dificultad es Haití.

De lo expuesto se desprende que las organizaciones encargadas de sistematizar la información energética mundial y regional no realizan una recolección exhaustiva de los datos energéticos de estas islas y tampoco se interesan en señalar el por qué adhieren estos territorios a un determinado segmento regional, punto sobre el cual lo único claro es que no hay unanimidad. Esto podría deberse al escaso peso que las Antillas tienen en la consolidación de este tipo de información, con todo esta apreciación inicial no es acertada siempre y no constituye una excusa para omitir el panorama energético de este espacio geográfico. Por ejemplo, de acuerdo con las estadísticas de la ONU (2018), y sistematizando los datos de las Antillas, resulta que, si bien estos territorios representan el 2% del aprovisionamiento energético total del segmento regional América del Norte, es interesante observar que su participación se incrementa al 4% en cuanto a la producción energética de gases y que concentran casi el 25% de la importación de fuel oil, combustible que se usa esencialmente para la generación eléctrica. Ahora bien, se debe poner de presente que hay igualmente una responsabilidad de las autoridades estatales y locales de estos territorios, en la medida en que éstas tampoco se han preocupado por remitir los datos energéticos respectivos a estas organizaciones.

2. MARGINALIZACIÓN DE LAS ANTILLAS EN LA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA DE LAS AMÉRICAS

El concepto de integración suele asociarse con acuerdos económicos, comerciales y/o arancelarios entre los Estados. Algunos de estos acuerdos abordan explícitamente el sector energético (Martínez-Becerra, 2010). ¿Qué ejemplos encontramos en las Américas? ¿participan las Antillas?

Entre los tratados de libre comercio (TLC) tenemos el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que excluye a Cuba y a las entidades territoriales vinculadas de las Antillas; y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) que incorpora solo algunos países de este espacio geográfico como Antigua y Barbuda, Cuba, Dominica, Granada, y San Cristóbal y Nieves. Aunque estos tratados pudieron ahondar en el tema energético, hoy están en un punto muerto porque los países firmantes han perdido interés en su ejecución.

De las Antillas, solo la República Dominicana pertenece a un TLC operativo, aquel celebrado con los Estados Unidos y los países de Centro América, sin considerar México, conocido bajo las siglas de DR-CAFTA. Aun así, los dominicanos excluyeron de la aplicación de los principios de trato nacional y de acceso a los mercados en los capítulos de inversión y comercio los servicios relacionados con energía y electricidad (Cfr. Anexo I del tratado). Motivo por el cual su incidencia en el sector energético de este territorio no es fuerte.

Otros acuerdos, esta vez netamente políticos, han intentado promover la integración energética en las Antillas. Nos referimos al Programa de Cooperación Energética para los Países de Centro América y el Caribe o Acuerdo de San José de 1980; el Acuerdo de Cooperación Energética de Caracas de septiembre del 2000; el Convenio Integral de Cooperación entre Venezuela y Cuba de octubre del 2000; y, por supuesto, Petrocaribe de 2005. Empero, más que plantear una integración del sector, estos acuerdos se limitaban a ofrecer ventajas para el suministro de hidrocarburos con la prevalencia de un actor, Venezuela.

De otra parte, en las Américas existen organizaciones regionales que favorecen la integración de estos territorios, incluidas las Antillas. Estas organizaciones han venido demostrando su interés en el tema energético. La Organización de los Estados Americanos (OEA) es un ejemplo. Así, en 1994, año en el cual se lanzó la Iniciativa Hemisférica Energética, la OEA insistió en que la energía debería constituirse en un factor de integración para sus países miembros. La iniciativa dio algunos frutos en cuanto a la estandarización del sector en la región: aumento de privatizaciones, liberalización del mercado, promoción de la inversión extranjera directa, delimitación de autoridades de regulación y control, y legislación especializada. Pese a estos esfuerzos, la dependencia energética continúa, en especial, en las Antillas, espacio que concentra, como se mencionó, los territorios con mayor importación de derivados de petróleo en las Américas.

Así mismo, a partir de la década de 2010, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), la CARICOM y la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) comenzaron a incluir la energía entre sus áreas prioritarias. A pesar de esto, las iniciativas, hasta el momento se dan solo territorio por territorio, por lo que no se observa una orientación tendiente a «integrar» a todos sus miembros desde ese ámbito.

Por terminar, notamos que la integración energética en las Américas se plantea en términos de interconexión, bien sea a través de oleoductos y/o gasoductos entre territorios vecinos o, simplemente, interconexiones de redes eléctricas. Hay proyectos en estudio, como el gasoducto del sur entre Argentina, Brasil y Venezuela; o el gasoducto entre México y Centroamérica. Y otros funcionando, como el gasoducto entre Argentina y Brasil o el de Argentina y Chile. Así mismo, Ecuador y Perú tienen un proyecto para interconectar sus redes eléctricas y, en Centroamérica, este tipo de interconexiones son una realidad (Kozulj, 2013). En el caso de las Antillas no figura ningún proyecto de este tipo. En algún momento se habló de un gasoducto desde Trinidad y Tobago hacia los demás territorios del arco de las Antillas (Chardon, 2007), pero este proyecto nunca se concretó y no se pasó de un acuerdo de suministro de hidrocarburos entre Venezuela y esa isla.

CONCLUSIÓN

La energía puede constituirse en un factor que favorezca un proceso de integración regional en las Antillas. Sin embargo, es claro que en el tema energético hay distintas percepciones de este espacio geográfico. Desde el ámbito mundial, se les resta unidad, particularidad e importancia, como se refleja en las estadísticas energéticas. Esto entorpece que sus características y retos comunes se reconozcan y socialicen con mayor facilidad y, por tanto, que se contemplen soluciones conjuntas. En contraste, desde el ámbito regional (las Américas), se les considera como una unidad espacial aparte y distante, tanto así que sus territorios no han sido incluidos en ninguna de las iniciativas de integración energética. Desde el ámbito subregional (las Antillas), se observan como territorios fragmentados en grupos, en lo que nos atañe, según su régimen político sea de autonomía absoluta o parcial, esto es, Estados o entidades territoriales vinculadas; de acuerdo a si tienen o no recursos energéticos fósiles, caso en el cual Trinidad y Tobago, por ejemplo, tendría un rol

protagónico; o en consideración a sus aliados sean países del norte (v.gr. DR-CAFTA), del sur del continente (v.gr. Petrocaribe), o europeos (en el caso de ciertas entidades territoriales vinculadas).

De allí que, si bien podría pensarse en un nuevo dispositivo de integración de las Antillas enfocado en esta temática, éste tendría que ser un dispositivo menos rígido que los actuales para no limitarse a proposiciones basadas en la interconexión física y para dar cabida a la participación tanto de Estados como de entidades territoriales vinculadas. El primer paso, independientemente de este diseño, es garantizar la posibilidad de tener acceso a los datos energéticos reales y actuales de todos estos territorios.

REFERENCIAS

AEI (Agencia Internacional de la Energía), 2017, *Data Tables*, "Data & Statistics" [en línea: www.iea.org/data-and-statistics/data-tables, consultado el 10/06/2020].

BM (Banco Mundial), *Datos de libre acceso del Banco Mundial*, "Datos" [en línea: datos.bancomundial.org, consultado 10/06/2020].

Chardon J.-P., 2007, «Vers l'intégration énergétique du bassin (2004-2007)», *Atlas Caraïbe* [en línea: atlas-caraibe.certic.unicaen.fr/fr, consultado 19/02/2020].

EFE, 2020, *Trinidad y Tobago y Venezuela cancelan su acuerdo de gas transfronterizo*, San Juan, Edición América [en línea: www.efe.com/efe/america/economia/trinidad-y-tobago-venezuela-cancelan-su-acuerdo-de-gas-transfronterizo/20000011-4165291, consultado 19/02/2020].

Girvan N., 2008, *Creating and Recreating the Caribbean*, Kingston, Ian Randle Publishers.

Kozulj R. (ed.), 2013, *Integración energética*, "Energía: una visión sobre los retos y oportunidades en América Latina y el Caribe" [en línea: scioteca.caf.com/handle/123456789/606, consultado 19/02/2020].

Martínez-Becerra C., 2010, "Integración energética y geopolítica", *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, 12(16), p. 11-42 [en línea: dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5061193, consultado 19/02/2020].

ONU (Organización de las Naciones Unidas), 2018, *Statistical Yearbook*, 61a ed., New York, United Nations Publication [en línea: unstats.un.org/unsd/publications/statistical-yearbook/files/syb61/syb61.pdf, consultado 10/06/2020].

Turbout F, Buleon P, 2017, «Cyclones, une vulnérabilité très liée au développement», *Atlas Caraïbe* [en línea: atlas-caraibe.certic.unicaen.fr/fr, consultado 19/02/2020].

CME (Consejo Mundial de la Energía), 2019, *World Energy Trilemma Index*, Informe anual [en línea: www.worldenergy.org/assets/downloads/WETrilemma_2019_Full_Report_v4_pages.pdf, consultado 10/06/2020].

L'AUTORA

Xiomara-Lorena ROMERO-PÉREZ

Université Sorbonne Nouvelle Paris 3 – IHEAL/CREDA

Universidad Externado de Colombia – Facultad de Derecho (Colombia)

xiomara.romero01@est.uexternado.edu.co